Libro 6

PROGRAMA INTERNACIONAL
DE DISCIPULADO

Para Nuevos Creyentes

EL ESPÍRITU SANTO EN MI VIDA

Cómo vivir cada día bajo Su dirección y Su poder



ROGER D. MUÑOZ

Libro 6

PROGRAMA INTERNACIONAL DE DISCIPULADO
Para Nuevos Creyentes

EL ESPÍRITU SANTO EN MI VIDA
Cómo vivir cada día bajo Su dirección y Su poder

Roger D. Muñoz

Edición digital gratuita

EL ESPÍRITU SANTO EN MI VIDA

Cómo vivir cada día bajo Su dirección y Su poder

Roger D. Muñoz · Editorial Cristo Libera

Este libro se comparte gratuitamente en PDF. Se autoriza su distribución íntegra entre familiares, amigos, congregaciones y grupos de estudio, conservando el nombre del autor y los créditos de la obra.

La venta, la modificación o la reproducción parcial con fines comerciales requieren autorización del titular de los derechos.

Esta edición conserva el prólogo, la introducción, los diez capítulos y los textos complementarios del libro original.

Ministerio Cristo Libera Internacional: www.cristolibera.org

Instituto: www.cristoliberainstitute.org

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Contenido

Prólogo 6

Introducción 10

CAPÍTULO 1 ¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO? 16
Conociendo a la Persona que habita en todo creyente

CAPÍTULO 2 LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN EL NUEVO NACIMIENTO 25
Cómo el Espíritu Santo nos da una nueva vida en Cristo

CAPÍTULO 3 EL ESPÍRITU SANTO NOS GUÍA A TODA LA VERDAD 35
Cómo el Espíritu Santo nos enseña por medio de la Palabra de Dios

Contenido · continuación

CAPÍTULO 4 EL ESPÍRITU SANTO TRANSFORMA NUESTRO CARÁCTER 44
Viviendo cada día conforme al Espíritu y no conforme a la carne

CAPÍTULO 5 EL FRUTO DEL ESPÍRITU 54
El carácter de Cristo formado en nuestra vida

CAPÍTULO 6 EL ESPÍRITU SANTO NOS CAPACITA PARA SERVIR 65
Dios ha dado dones espirituales para edificar Su Iglesia

CAPÍTULO 7 CAMINANDO BAJO LA DIRECCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO 75
Cómo vivir cada día guiado por la presencia de Dios

CAPÍTULO 8 EL ESPÍRITU SANTO FORTALECE NUESTRA VIDA DE ORACIÓN 84
Nunca oramos solos

Contenido · continuación

CAPÍTULO 9 EL ESPÍRITU SANTO NOS DA PODER PARA TESTIFICAR DE CRISTO 93

Viviendo para anunciar el Evangelio con valentía

CAPÍTULO 10 VIVIENDO LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO 103

Una vida de obediencia, comunión y transformación continua

PRÓLOGO

Desde el momento en que recibimos a Jesucristo como Señor y Salvador, nunca volvimos a caminar solos.

Dios no solamente nos perdonó.

No solamente nos hizo Sus hijos.

No solamente nos dio Su Palabra para guiarnos.

También vino a habitar en nosotros por medio del Espíritu Santo.

Esta es una de las verdades más extraordinarias de toda la vida cristiana.

El mismo Espíritu de Dios vive en cada creyente.

Él no es una fuerza impersonal.

No es simplemente una influencia espiritual.

No es una emoción.

El Espíritu Santo es Dios.

Es la tercera Persona de la Trinidad.

Posee inteligencia.

Voluntad.

Emociones.

Habla.

Guía.

Enseña.

Consuela.

Convence.

Fortalece.

Y transforma completamente la vida de quienes caminan con Él.

Sin embargo, muchos creyentes conocen muy poco acerca del Espíritu Santo.

Algunos le tienen temor porque han visto abusos o enseñanzas equivocadas.

Otros casi nunca piensan en Él.

Muchos saben que existe, pero no comprenden cuál es Su obra diaria en la vida del creyente.

Eso produce una vida cristiana débil.

Porque Dios nunca quiso que viviéramos dependiendo únicamente de nuestras propias fuerzas.

Toda la vida cristiana fue diseñada para ser vivida bajo la dirección del Espíritu Santo.

Él nos ayuda a comprender la Biblia.

Nos fortalece durante las pruebas.

Produce en nosotros el carácter de Cristo.

Nos guía en las decisiones.

Nos capacita para servir.

Nos recuerda las palabras de Jesús.

Nos da poder para ser testigos del Evangelio.

Y nos prepara para vivir una vida que glorifique al Padre.

Este libro ha sido escrito para ayudarle a conocer más profundamente al Espíritu Santo.

Aquí descubrirá quién es.

Cuál es Su obra.

Cómo vivir bajo Su dirección.

Cómo desarrollar una relación diaria con Él.

Cómo producir el fruto del Espíritu.

Cómo distinguir Su guía.

Y cómo caminar cada día dependiendo de Su presencia.

Mi oración es que, al terminar este libro, usted no solamente conozca más acerca del Espíritu Santo.

Mi oración es que aprenda a caminar diariamente con Él.

Porque una vida dirigida por el Espíritu Santo es una vida que refleja cada vez más a Jesucristo.

Bienvenido a uno de los estudios más importantes de toda su formación como discípulo del Señor.

El Espíritu Santo desea llevarlo mucho más lejos de lo que usted imagina.

INTRODUCCIÓN

Durante los primeros cinco libros de esta serie, Dios ha ido colocando un fundamento sólido para su nueva vida en Cristo.

En el primer libro descubrió el milagro más grande que puede experimentar un ser humano: **el nuevo nacimiento**.

Comprendió que la salvación es un regalo de la gracia de Dios recibido por medio de la fe en Jesucristo.

En el segundo libro conoció su nueva identidad.

Aprendió que ya no está definido por su pasado, por sus errores o por las palabras de otras personas.

Ahora es hijo de Dios.

Forma parte de Su familia.

Ha sido perdonado.

Justificado.

Y aceptado por el Padre.

En el tercer libro comenzó a crecer espiritualmente.

Descubrió la importancia de desarrollar hábitos que fortalecen la vida cristiana.

Aprendió a caminar diariamente con el Señor.

En el cuarto libro conoció uno de los tesoros más grandes que Dios nos ha dejado.

La Biblia.

Aprendió que las Escrituras son la autoridad para su vida.

Descubrió cómo leerlas.

Cómo estudiarlas.

Cómo comprenderlas.

Y cómo obedecerlas.

En el quinto libro fortaleció su comunión con Dios mediante la oración.

Aprendió que la oración no es un ritual religioso.

Es el privilegio de conversar diariamente con el Padre celestial.

Ahora llegamos a un tema que une todo lo aprendido hasta este momento.

El Espíritu Santo.

Sin Él, la vida cristiana sería imposible.

No podríamos comprender plenamente la Biblia.

No tendríamos poder para vencer el pecado.

No podríamos producir el carácter de Cristo.

No tendríamos fortaleza para servir.

No podríamos vivir conforme a la voluntad de Dios.

Todo lo que Dios desea hacer en nosotros y por medio de nosotros ocurre gracias a la obra del Espíritu Santo.

Lamentablemente, existen muchos conceptos equivocados acerca de Él.

Algunas personas piensan que el Espíritu Santo es simplemente una fuerza.

Otras creen que es una emoción.

Algunos imaginan que solamente actúa durante reuniones especiales.

Otros lo relacionan únicamente con ciertos dones espirituales.

Pero la Biblia presenta una realidad mucho más profunda.

El Espíritu Santo es Dios.

Es una Persona divina.

Habla.

Enseña.

Guía.

Consuela.

Convence de pecado.

Da sabiduría.

Fortalece.

Produce fruto.

Capacita para servir.

Y permanece para siempre con cada creyente.

Desde el mismo momento de nuestra conversión, el Espíritu Santo comenzó una obra extraordinaria.

Nos dio vida espiritual.

Comenzó a transformar nuestra manera de pensar.

Nos ayuda a comprender las Escrituras.

Nos fortalece cuando somos débiles.

Nos guía cuando debemos tomar decisiones.

Y trabaja diariamente para que lleguemos a parecernos más a Jesucristo.

Sin embargo, esa transformación no ocurre automáticamente.

Dios nos llama a aprender a caminar con el Espíritu Santo.

A depender de Él.

A escuchar Su dirección.

A obedecer Su voz.

Y a permitir que gobierne cada área de nuestra vida.

Eso significa que la vida cristiana no consiste simplemente en hacer esfuerzos para ser mejores personas.

Consiste en permitir que el Espíritu Santo viva la vida de Cristo en nosotros.

Él produce el fruto del Espíritu.

Él nos da poder para vencer la tentación.

Él nos capacita para amar.

Perdonar.

Servir.

Y permanecer fieles al Señor.

A lo largo de este libro descubrirá quién es realmente el Espíritu Santo.

Comprenderá cuál es Su ministerio en la vida del creyente.

Aprenderá cómo reconocer Su dirección.

Cómo vivir lleno del Espíritu.

Cómo desarrollar el fruto del Espíritu.

Cómo evitar entristecerlo.

Y cómo depender diariamente de Su poder para vivir una vida que glorifique a Dios.

Mi oración es que, al terminar este estudio, usted no solamente tenga un mayor conocimiento doctrinal acerca del Espíritu Santo.

Mi oración es que experimente una relación más profunda con Él.

Que aprenda a depender de Su dirección en cada decisión.

Que permita que transforme completamente su carácter.

Y que descubra el gozo de vivir cada día guiado por el Espíritu de Dios.

Porque una vida dirigida por el Espíritu Santo es una vida llena de paz.

Llena de poder.

Llena de propósito.

Y cada día más semejante a Jesucristo.

CAPÍTULO 1

¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

Conociendo a la Persona que habita en todo creyente

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender quién es realmente el Espíritu Santo.
- Descubrir que el Espíritu Santo es Dios y no una fuerza impersonal.
- Conocer la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente.
- Comenzar a desarrollar una relación personal con Él.

No estamos solos

Imagine a un padre que envía a su hijo a vivir a otro país.

Antes de despedirse le dice:

"No te dejaré solo. Todos los días estaré contigo para ayudarte, enseñarte y acompañarte."

El hijo emprende el viaje con la seguridad de que nunca caminará solo.

Algo mucho más maravilloso ocurrió cuando Jesucristo ascendió al cielo.

Los discípulos podían pensar que ahora quedarían solos.

Pero Jesús les hizo una promesa extraordinaria.

Les dijo que el Padre enviaría al Espíritu Santo para permanecer con ellos para siempre.

Esa promesa continúa vigente para todos los creyentes.

Nunca caminamos solos.

El Espíritu Santo vive en nosotros.

¿Quién es el Espíritu Santo?

Muchas personas tienen ideas equivocadas acerca del Espíritu Santo.

Algunos piensan que es una energía.

Otros creen que es una fuerza invisible.

Otros imaginan que solamente se manifiesta mediante experiencias emocionales.

La Biblia enseña algo completamente diferente.

El Espíritu Santo es Dios.

Es la tercera Persona de la Trinidad.

Así como el Padre es Dios.

Y el Hijo es Dios.

El Espíritu Santo también es Dios.

No es inferior al Padre ni al Hijo.

Comparte la misma naturaleza divina.

Desde la eternidad ha existido junto al Padre y al Hijo.

El Espíritu Santo es una Persona

La Biblia muestra que el Espíritu Santo posee características propias de una persona.

Él habla.

Jesús dijo:

"Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad."

Juan 16:13

Él enseña.

Nos recuerda las palabras de Cristo.

Nos guía.

Nos consuela.

Puede ser entristecido.

Puede ser obedecido o rechazado.

Todo esto demuestra que no estamos hablando de una fuerza impersonal.

Estamos hablando de una Persona divina que desea relacionarse con nosotros.

El Espíritu Santo estuvo presente desde el principio

La primera vez que encontramos al Espíritu Santo en la Biblia es en los primeros versículos del Génesis.

La Escritura dice:

"Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas."

Génesis 1:2

Antes de que existiera el ser humano.

Antes de la creación de los animales.

Antes de la aparición de las montañas y los océanos.

El Espíritu Santo ya estaba presente.

Él participó en la obra creadora junto con el Padre y el Hijo.

Esto nos muestra que el Espíritu Santo no apareció en el Nuevo Testamento.

Siempre ha existido.

Porque Él es Dios eterno.

La promesa de Jesús

Poco antes de ir a la cruz, Jesús preparó a Sus discípulos.

Sabía que pronto regresaría al Padre.

Pero también sabía que ellos necesitarían ayuda.

Por eso les hizo una promesa maravillosa.

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre."

Juan 14:16

Observe dos palabras importantes.

Otro Consolador.

La palabra "otro" significa alguien semejante.

Así como los discípulos habían caminado junto a Jesús, ahora caminarían junto al Espíritu Santo.

Él continuaría la obra de Cristo en la vida de los creyentes.

El Espíritu Santo habita en cada creyente

Cuando una persona recibe a Jesucristo como Señor y Salvador ocurre un milagro invisible.

El Espíritu Santo viene a morar en su vida.

Pablo escribió:

"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?"

1 Corintios 3:16

Qué privilegio tan extraordinario.

En el Antiguo Testamento Dios habitaba simbólicamente en el templo.

Hoy, por medio del nuevo pacto, el Espíritu Santo habita en cada creyente.

Nuestro cuerpo se convierte en templo del Espíritu Santo.

Nunca estamos solos.

¿Cuál es Su propósito?

El Espíritu Santo no vino para llamar la atención sobre Sí mismo.

Su misión principal es glorificar a Jesucristo.

Él nos ayuda a conocer más al Señor.

Nos recuerda Sus enseñanzas.

Nos transforma para parecernos más a Cristo.

Nos fortalece para obedecer.

Nos capacita para servir.

Toda Su obra apunta siempre hacia Jesús.

Mientras más obra el Espíritu Santo en nuestra vida, más se refleja el carácter de Cristo en nosotros.

Una relación, no solamente un conocimiento

Conocer quién es el Espíritu Santo es muy importante.

Pero Dios desea algo mucho mayor.

Quiere que aprendamos a caminar diariamente con Él.

Así como hablamos con el Padre en oración.

Y conocemos a Cristo por medio de las Escrituras.

También podemos disfrutar de la comunión del Espíritu Santo.

Él desea guiarnos.

Fortalecernos.

Enseñarnos.

Y acompañarnos cada día.

No es una presencia distante.

Es el Dios vivo habitando en Sus hijos.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 14:16-17
- Juan 16:13-15
- Hechos 5:3-4
- 1 Corintios 3:16
- Génesis 1:1-2

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy viendo al Espíritu Santo como una Persona divina con quien puedo caminar diariamente o solamente como un concepto teológico?

Oración

Padre celestial:

Gracias por el regalo maravilloso del Espíritu Santo.

Gracias porque no me has dejado solo.

Ayúdame a conocerlo más profundamente.

Enséñame a caminar diariamente bajo Su dirección.

Que aprenda a escuchar Su voz por medio de Tu Palabra y a obedecer con alegría Su voluntad.

Haz que mi vida refleje cada día más el carácter de Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?"

1 Corintios 3:16

Preparación para el Capítulo 2

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Juan 3:1-8
- Tito 3:5-6
- Efesios 1:13-14
- Romanos 8:9-17
- Gálatas 4:6-7

En el próximo capítulo aprenderá **la obra del Espíritu Santo en el nuevo nacimiento**. Descubrirá cómo Él participa en nuestra salvación, nos da vida espiritual, nos adopta como hijos de Dios y nos asegura que ahora pertenecemos para siempre a la familia del Padre. Este estudio le permitirá comprender con mayor profundidad el maravilloso regalo de la salvación y la presencia permanente del Espíritu Santo en todo creyente.

CAPÍTULO 2

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN EL NUEVO NACIMIENTO

Cómo el Espíritu Santo nos da una nueva vida en Cristo

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender la participación del Espíritu Santo en la salvación.
- Descubrir qué significa nacer del Espíritu.
- Entender cómo el Espíritu Santo confirma que ahora somos hijos de Dios.
- Vivir con la seguridad de pertenecer para siempre a la familia del Padre.

Un cambio que nadie puede producir

Imagine una rama seca.

Podemos pintarla de verde.

Podemos colocarle hojas artificiales.

Incluso podemos adornarla con flores.

Pero seguirá estando muerta.

¿Por qué?

Porque solamente la vida puede producir vida.

Así ocurre con el ser humano.

Muchas personas intentan cambiar únicamente su comportamiento.

Prometen ser mejores.

Hacen nuevos propósitos.

Intentan dejar viejos hábitos.

Pero descubren que, por sí solas, no pueden transformar verdaderamente su corazón.

La razón es sencilla.

El problema no es solamente la conducta.

El problema es la naturaleza.

Por eso Dios no vino simplemente a mejorar nuestra antigua vida.

Vino a darnos una vida completamente nueva.

Y esa obra la realiza el Espíritu Santo.

Es necesario nacer de nuevo

Una noche, un hombre llamado Nicodemo buscó a Jesús.

Era un maestro respetado.

Conocía las Escrituras.

Era religioso.

Sin embargo, Jesús le dijo algo que seguramente lo sorprendió.

"El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."

Juan 3:3

Nicodemo pensó inmediatamente en un nacimiento físico.

Pero Jesús estaba hablando de algo completamente diferente.

Hablaba del nacimiento espiritual.

Una obra sobrenatural realizada por el Espíritu Santo.

Nacer del Espíritu

Jesús continuó diciendo:

"El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios."

Juan 3:5

Cuando una persona pone su fe en Jesucristo, el Espíritu Santo produce un milagro invisible.

Da vida donde antes había muerte espiritual.

Transforma el corazón.

Hace una nueva creación.

Ese cambio no depende de nuestros esfuerzos.

Es una obra de la gracia de Dios.

Por eso la salvación nunca puede ganarse.

Es un regalo recibido por medio de la fe.

El Espíritu Santo nos da una nueva identidad

Antes de conocer a Cristo vivíamos separados de Dios.

Pero cuando el Espíritu Santo nos dio nueva vida, todo cambió.

Ahora pertenecemos a la familia de Dios.

Ya no somos enemigos.

Ya no somos extranjeros.

Ahora somos hijos.

El Espíritu Santo produce esa nueva relación con el Padre.

Por eso nuestra identidad ya no depende del pasado.

Depende de Cristo.

El Espíritu Santo confirma que somos hijos de Dios

Pablo escribió una verdad maravillosa:

"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios."

Romanos 8:16

¿Qué significa esto?

Que el Espíritu Santo produce en nuestro corazón la seguridad de que pertenecemos al Señor.

No vivimos con miedo permanente de perder el amor de Dios.

Vivimos confiando en Sus promesas.

Sabemos que Él nos ha recibido como hijos.

Y esa seguridad produce paz.

El Espíritu Santo es el sello de nuestra salvación

En la antigüedad, un rey colocaba su sello sobre un documento importante.

Ese sello indicaba propiedad.

Autenticidad.

Protección.

Pablo utiliza esa misma imagen cuando escribe:

"Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa."

Efesios 1:13

El Espíritu Santo es el sello de Dios sobre nuestra vida.

Él confirma que ahora pertenecemos al Señor.

Somos propiedad de Dios.

Y Él terminará la obra que comenzó en nosotros.

Comienza una nueva transformación

El nuevo nacimiento no significa que inmediatamente seremos perfectos.

Todavía tendremos mucho que aprender.

Seguiremos creciendo.

Habrá luchas.

Habrá pruebas.

Pero ahora existe una diferencia enorme.

El Espíritu Santo vive en nosotros.

Y comenzó una transformación que continuará durante toda nuestra vida.

Cada día nos pareceremos un poco más a Jesucristo.

Nunca vuelva a su antigua manera de vivir

Una persona que ha nacido de nuevo ya no desea regresar a la vida de antes.

Ahora posee nuevos deseos.

Ama la Palabra de Dios.

Disfruta la oración.

Busca agradar al Señor.

Aunque todavía falle algunas veces, el Espíritu Santo continúa obrando para restaurarlo y fortalecerlo.

El nuevo nacimiento marca el comienzo de una vida completamente diferente.

Viva como hijo de Dios

Muchos creyentes conocen intelectualmente que son hijos de Dios.

Pero todavía viven como si fueran esclavos del temor.

El Espíritu Santo quiere recordarle diariamente quién es usted.

Es amado.

Perdonado.

Aceptado.

Adoptado.

Y profundamente valioso para el Padre.

Camine cada día con esa seguridad.

Su identidad ya no depende del mundo.

Depende de Jesucristo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 3:1-8
- Tito 3:5-6
- Efesios 1:13-14
- Romanos 8:9-17
- Gálatas 4:6-7

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy viviendo con la seguridad de que soy hijo de Dios o todavía permito que mi pasado defina mi identidad?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque por medio del Espíritu Santo me has dado una nueva vida.

Gracias porque ahora soy Tu hijo.

Ayúdame a vivir cada día con la seguridad de Tu amor.

Que nunca olvide que pertenezco a Tu familia.

Continúa transformando mi corazón para parecerme más a Jesucristo y fortalece mi fe para caminar siempre contigo.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios."

Romanos 8:16

Preparación para el Capítulo 3

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Juan 16:7-15
- Juan 14:26
- 1 Corintios 2:9-16
- Salmo 119:18
- Santiago 1:5

En el próximo capítulo aprenderá **cómo el Espíritu Santo nos enseña y nos guía a toda la verdad**. Descubrirá cómo Él ilumina las Escrituras, nos ayuda a comprender la voluntad de Dios y dirige nuestras decisiones conforme a la Palabra. Comprenderá que el Espíritu Santo nunca contradice la Biblia, sino que siempre nos

conduce a una relación más profunda con Jesucristo y a una vida de obediencia.

CAPÍTULO 3

EL ESPÍRITU SANTO NOS GUÍA A TODA LA VERDAD

Cómo el Espíritu Santo nos enseña por medio de la Palabra de Dios

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que el Espíritu Santo es nuestro Maestro.
- Descubrir cómo nos ayuda a entender las Escrituras.
- Aprender a reconocer la dirección del Espíritu Santo.
- Vivir tomando decisiones conforme a la voluntad de Dios.

Un maestro que siempre permanece con nosotros

Imagine a un estudiante que recibe los mejores libros del mundo.

Tiene una excelente biblioteca.

Pero nunca tuvo un maestro que le explicara cómo comprenderlos.

Probablemente aprendería algunas cosas.

Pero muchas otras las entendería mal.

Ahora imagine que, junto con esos libros, recibe un maestro sabio.

Paciente.

Siempre disponible.

Dispuesto a responder sus preguntas.

Todo cambia.

Eso mismo ocurre con la Biblia.

Dios no solamente nos entregó Su Palabra.

También nos dio al Espíritu Santo para ayudarnos a comprenderla.

Nunca tendremos un Maestro mejor que Él.

Jesús prometió un Maestro

Antes de regresar al Padre, Jesús hizo una promesa maravillosa.

"Mas el Consolador, el Espíritu Santo... él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho."

Juan 14:26

Observe que Jesús llamó al Espíritu Santo **Maestro**.

Él continúa enseñando a los creyentes.

No añade nuevas doctrinas.

No cambia el Evangelio.

Nos ayuda a comprender con mayor profundidad aquello que Dios ya reveló en las Escrituras.

El Espíritu Santo ilumina la Biblia

Muchas personas leen la Biblia como si fuera solamente un libro de historia.

Pero el creyente descubre algo diferente.

Mientras lee, ciertos pasajes cobran vida.

Versículos que antes parecían difíciles comienzan a tener sentido.

Promesas producen esperanza.

Advertencias producen convicción.

Mandamientos despiertan el deseo de obedecer.

¿Quién hace esa obra?

El Espíritu Santo.

Él ilumina nuestro entendimiento para comprender la verdad de Dios.

La Biblia y el Espíritu Santo nunca se contradicen

Vivimos en una época donde muchas personas dicen:

"El Espíritu Santo me dijo..."

Sin embargo, aquello que afirman contradice claramente la Biblia.

Eso nunca proviene del Señor.

El Espíritu Santo fue quien inspiró las Escrituras.

Por lo tanto, jamás enseñará algo contrario a Su propia Palabra.

Este principio es muy importante.

Toda dirección espiritual debe ser examinada a la luz de la Biblia.

Si una supuesta revelación contradice las Escrituras, debemos rechazarla.

La Palabra de Dios continúa siendo nuestra autoridad final.

El Espíritu Santo nos guía en las decisiones

Cada día debemos tomar decisiones.

Algunas pequeñas.

Otras muy importantes.

El Espíritu Santo desea guiarnos.

Pero normalmente no lo hace mediante voces extraordinarias.

Nos guía principalmente por medio de la Palabra de Dios.

Mientras estudiamos las Escrituras, Él forma nuestra manera de pensar.

Produce sabiduría.

Nos ayuda a discernir entre lo correcto y lo incorrecto.

Así aprendemos a decidir conforme al corazón de Dios.

La obediencia abre el camino

Muchas personas desean conocer la voluntad de Dios para el futuro.

Pero todavía no obedecen aquello que Él ya les mostró.

La dirección del Espíritu Santo siempre está acompañada de obediencia.

Cuando obedecemos la verdad que ya conocemos, Dios continúa mostrándonos el siguiente paso.

La luz siempre llega para quien está dispuesto a caminar en ella.

Aprenda a escuchar

Escuchar al Espíritu Santo no consiste únicamente en esperar una experiencia extraordinaria.

Consiste en desarrollar un corazón sensible.

Mientras oramos.

Mientras estudiamos la Biblia.

Mientras adoramos.

Mientras servimos.

El Espíritu Santo produce convicción.

Trae paz.

Recuerda versículos.

Corrige actitudes.

Fortalece decisiones.

Su dirección suele ser firme, clara y siempre está de acuerdo con las Escrituras.

Pida sabiduría

Dios nunca se molesta cuando Sus hijos le piden sabiduría.

Al contrario.

Santiago escribió:

"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios..."

Santiago 1:5

Antes de tomar una decisión importante, ore.

Lea la Biblia.

Busque consejo de creyentes maduros.

Y espere con paciencia la dirección del Señor.

El Espíritu Santo nunca guía con confusión.

Siempre conduce hacia la verdad.

Una vida dirigida por el Espíritu

El propósito del Espíritu Santo no es solamente ayudarnos a tomar algunas decisiones importantes.

Su deseo es dirigir toda nuestra vida.

Nuestro carácter.

Nuestro matrimonio.

Nuestra familia.

Nuestro trabajo.

Nuestro ministerio.

Nuestras palabras.

Nuestros pensamientos.

Mientras más aprendemos a depender de Él, más evidente será la presencia de Cristo en nuestra manera de vivir.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 14:26
- Juan 16:13-15

- 1 Corintios 2:9-16
- Salmo 119:18
- Santiago 1:5

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy permitiendo que el Espíritu Santo dirija mis decisiones por medio de la Palabra de Dios o sigo confiando principalmente en mi propio criterio?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me has dado al Espíritu Santo como mi Maestro.

Abre mi entendimiento para comprender Tu Palabra.

Dame un corazón sensible para escuchar Tu dirección.

Líbrame del engaño y ayúdame a vivir siempre conforme a las Escrituras.

Que cada decisión de mi vida glorifique a Jesucristo y refleje Tu perfecta voluntad.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad."

Juan 16:13

Preparación para el Capítulo 4

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Gálatas 5:16-26
- Romanos 8:1-14
- Efesios 4:22-24
- Colosenses 3:1-17
- Filipenses 2:12-13

En el próximo capítulo estudiaremos **cómo el Espíritu Santo transforma nuestro carácter**. Descubrirá la diferencia entre vivir según la carne y vivir según el Espíritu, aprenderá cómo vencer los deseos pecaminosos y comprenderá que el objetivo del Espíritu Santo es formar en nosotros el carácter de Jesucristo. Este será uno de los estudios más prácticos y transformadores de toda la serie.

CAPÍTULO 4

EL ESPÍRITU SANTO TRANSFORMA NUESTRO CARÁCTER

Viviendo cada día conforme al Espíritu y no conforme a la carne

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender la diferencia entre vivir según la carne y vivir según el Espíritu.
- Descubrir cómo el Espíritu Santo transforma nuestro carácter.
- Aprender a cooperar con la obra del Espíritu Santo.
- Desarrollar una vida que refleje cada vez más el carácter de Jesucristo.

Dios no vino solamente a cambiar nuestro destino

Imagine a un hombre que compra un árbol de manzanas.

Cada mañana sale al jardín y amarra manzanas con hilo en sus ramas.

Desde lejos parece un árbol lleno de frutos.

Pero cuando alguien se acerca descubre que aquellas manzanas no nacieron del árbol.

Simplemente fueron colocadas allí.

Eso no es fruto verdadero.

El verdadero fruto nace desde el interior.

Así ocurre con la vida cristiana.

Dios no desea que simplemente aparentemos ser buenos.

Él quiere transformar nuestro corazón.

Porque cuando el corazón cambia, también cambian nuestras palabras, nuestras decisiones y nuestra manera de vivir.

Esa transformación la realiza el Espíritu Santo.

¿Qué significa vivir según la carne?

La Biblia utiliza la palabra **carne** para describir la vieja naturaleza humana que permanece inclinada al pecado.

No significa que nuestro cuerpo sea malo.

Significa esa tendencia interior que nos impulsa a vivir independientemente de Dios.

La carne produce orgullo.

Egoísmo.

Envidia.

Ira.

Inmoralidad.

Mentira.

Desobediencia.

Cuando una persona vive controlada por la carne, esas actitudes comienzan a dominar su vida.

Por eso Dios no quiere simplemente controlar la carne.

Quiere que aprendamos a vivir bajo la dirección del Espíritu Santo.

Caminen en el Espíritu

Pablo escribió:

"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne."

Gálatas 5:16

Observe que Pablo no dice:

"Luchen solos."

Dice:

"Anden en el Espíritu."

La victoria sobre el pecado no depende únicamente de nuestra fuerza de voluntad.

Depende de una vida diaria de dependencia del Espíritu Santo.

Mientras caminamos con Él, comenzamos a experimentar una transformación profunda.

Una lucha que todos experimentamos

Todo creyente descubre muy pronto que existe una batalla interior.

Desea agradar a Dios.

Pero todavía enfrenta tentaciones.

Quiere obedecer.

Pero algunas veces falla.

No debe sorprenderse.

La Biblia enseña que esta lucha forma parte del crecimiento espiritual.

La diferencia ahora es que el Espíritu Santo vive en nosotros.

Ya no estamos solos.

Él nos fortalece para decir "no" al pecado y "sí" a la voluntad de Dios.

Cada victoria fortalece nuestra fe.

Cada caída debe llevarnos nuevamente al arrepentimiento y a la dependencia del Señor.

La transformación comienza por dentro

Muchas personas intentan cambiar únicamente su conducta.

Pero Dios comienza mucho más profundo.

Transforma el corazón.

Renueva la mente.

Cambia los deseos.

Produce nuevas prioridades.

Por eso la vida cristiana no consiste simplemente en dejar malos hábitos.

Consiste en permitir que Cristo viva en nosotros por medio del Espíritu Santo.

Cuando el corazón cambia, la conducta también comienza a cambiar.

El Espíritu Santo forma el carácter de Cristo

El propósito principal del Espíritu Santo no consiste solamente en darnos conocimiento.

Su propósito es formar el carácter de Jesucristo en nosotros.

Cada día quiere hacernos más humildes.

Más pacientes.

Más compasivos.

Más obedientes.

Más santos.

Más semejantes al Señor.

Ese proceso continúa durante toda nuestra vida.

Nadie llega a la perfección en esta tierra.

Pero todos debemos continuar creciendo.

Coopere con el Espíritu Santo

El Espíritu Santo nunca obliga a nadie.

Él nos guía.

Nos convence.

Nos fortalece.

Pero nosotros debemos responder.

Cada día elegimos obedecer o resistir Su dirección.

Cuando obedecemos, nuestra comunión con Dios crece.

Cuando desobedecemos, entristecemos al Espíritu Santo.

La transformación ocurre cuando aprendemos a caminar diariamente en obediencia.

No se desanime durante el proceso

Algunas personas esperan cambiar completamente en pocos días.

Pero Dios normalmente trabaja paso a paso.

Así como un niño crece poco a poco.

Así también madura el creyente.

Habrá avances.

Habrá momentos difíciles.

Habrá luchas.

Pero si permanece cerca del Señor, el Espíritu Santo continuará Su obra.

Nunca abandona aquello que comenzó.

Mire a Cristo

El secreto del crecimiento espiritual no consiste en mirarnos constantemente a nosotros mismos.

Consiste en mirar a Jesucristo.

Mientras más lo conocemos.

Mientras más estudiamos Su Palabra.

Mientras más oramos.

Mientras más obedecemos.

El Espíritu Santo va moldeando nuestro carácter conforme a la imagen del Hijo de Dios.

Ese es el propósito de toda la vida cristiana.

Reflejar cada día más a Cristo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Gálatas 5:16-26
- Romanos 8:1-14
- Efesios 4:22-24
- Colosenses 3:1-17
- Filipenses 2:12-13

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy permitiendo que el Espíritu Santo transforme mi carácter o sigo alimentando las actitudes de mi antigua manera de vivir?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque no me dejaste igual.

Gracias porque Tu Espíritu Santo está transformando mi vida.

Ayúdame a caminar cada día bajo Su dirección.

Dame fuerzas para vencer las tentaciones y para obedecer Tu voluntad.

Forma en mí el carácter de Jesucristo.

Que mis pensamientos, mis palabras y mis acciones reflejen cada vez más Tu amor y Tu santidad.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne."

Gálatas 5:16

Preparación para el Capítulo 5

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Gálatas 5:22-23
- Juan 15:1-8
- Colosenses 3:12-17
- Efesios 4:1-3
- 2 Pedro 1:5-8

En el próximo capítulo estudiaremos **el fruto del Espíritu**. Descubrirá que el Espíritu Santo produce un nuevo carácter en quienes permanecen en Cristo. Aprenderá el significado del amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre y el dominio propio, comprendiendo que estas cualidades no son el resultado del esfuerzo humano, sino de una vida rendida diariamente al Espíritu Santo.

CAPÍTULO 5

EL FRUTO DEL ESPÍRITU

El carácter de Cristo formado en nuestra vida

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué es el fruto del Espíritu.
- Descubrir cómo el Espíritu Santo desarrolla el carácter de Cristo en el creyente.
- Aprender que el fruto es el resultado de permanecer en Cristo.
- Identificar áreas de crecimiento espiritual en su propia vida.

Un árbol se conoce por su fruto

Imagine dos árboles plantados uno junto al otro.

Ambos tienen el mismo tamaño.

Las mismas ramas.

Las mismas hojas.

Pero cuando llega el tiempo de la cosecha aparece la diferencia.

Uno produce frutos sanos y abundantes.

El otro no produce nada.

Nadie necesita colocar etiquetas para saber cuál árbol está vivo.

El fruto habla por sí mismo.

Jesús utilizó una enseñanza semejante cuando dijo:

"Por sus frutos los conoceréis."

La vida cristiana también produce fruto.

No porque nosotros podamos fabricarlo.

Sino porque el Espíritu Santo trabaja continuamente en nuestro corazón.

¿Qué es el fruto del Espíritu?

Pablo escribió:

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza..."

Gálatas 5:22-23

Observe algo importante.

La Biblia no dice:

Los frutos.

Dice:

El fruto.

Esto significa que todas estas cualidades forman parte de una misma obra que el Espíritu Santo desarrolla en el creyente.

No son cualidades independientes.

Son diferentes expresiones del carácter de Jesucristo.

El fruto no se fabrica

Muchas personas intentan aparentar paciencia.

Intentan aparentar amor.

Intentan aparentar dominio propio.

Pero tarde o temprano la realidad sale a la luz.

El verdadero fruto no se produce mediante el esfuerzo humano.

Nace de una vida unida a Cristo.

Jesús dijo:

"El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto."

Juan 15:5

El secreto no consiste en esforzarse más.

Consiste en permanecer más cerca del Señor.

Amor

El primer fruto mencionado es el amor.

No se trata únicamente de un sentimiento.

Es la decisión de buscar el bien de los demás.

Es amar incluso cuando no recibimos nada a cambio.

Es el mismo amor que Dios mostró al enviar a Su Hijo para salvarnos.

Mientras el Espíritu Santo obra en nosotros, comenzamos a amar como Cristo amó.

Gozo

El gozo no depende de las circunstancias.

Es diferente de la felicidad pasajera.

La felicidad cambia según lo que ocurre.

El gozo permanece porque nace de nuestra relación con Dios.

Aun en medio de las pruebas, el creyente puede experimentar una profunda alegría al saber que el Señor permanece con él.

Paz

El Espíritu Santo produce una paz que el mundo no puede ofrecer.

No significa ausencia de problemas.

Significa tranquilidad en medio de las dificultades.

Sabemos que Dios continúa gobernando todas las cosas.

Por eso descansamos en Él.

Paciencia

Todos enfrentamos situaciones que ponen a prueba nuestro carácter.

Personas difíciles.

Procesos largos.

Respuestas que parecen tardar.

El Espíritu Santo nos enseña a esperar sin desesperarnos.

Nos ayuda a confiar en los tiempos perfectos de Dios.

Benignidad y bondad

Estas cualidades describen la manera en que tratamos a los demás.

El creyente lleno del Espíritu Santo aprende a ser amable.

Compasivo.

Generoso.

Misericordioso.

Busca hacer el bien.

Refleja el corazón de Cristo mediante sus acciones.

Fe o fidelidad

El Espíritu Santo también desarrolla fidelidad.

Nos ayuda a ser personas confiables.

Firmes.

Constantes.

Fieles al Señor.

Fieles en nuestros compromisos.

Fieles en nuestro servicio.

Dios busca creyentes que permanezcan firmes aun cuando nadie los está observando.

Mansedumbre

La mansedumbre no significa debilidad.

Jesús fue manso.

Y también fue el hombre más firme que ha existido.

La mansedumbre consiste en mantener nuestras fuerzas bajo el control de Dios.

Es responder con humildad.

Sin orgullo.

Sin violencia.

Sin arrogancia.

Dominio propio

El dominio propio es la capacidad que Dios produce para controlar nuestros deseos.

Nuestras palabras.

Nuestras emociones.

Nuestras reacciones.

No significa que nunca enfrentaremos tentaciones.

Significa que el Espíritu Santo nos fortalece para responder correctamente.

Ya no vivimos dominados por nuestros impulsos.

Vivimos dirigidos por Dios.

El fruto crece poco a poco

Ningún árbol produce fruto de un día para otro.

El crecimiento requiere tiempo.

Lo mismo ocurre en la vida cristiana.

No se desanime si todavía ve áreas donde necesita madurar.

Permanezca cerca del Señor.

Continúe leyendo la Biblia.

Ore.

Obedezca.

Congréguese.

Sirva.

El Espíritu Santo continuará formando el carácter de Cristo en usted.

El mundo necesita ver ese fruto

Muchas personas nunca leerán una Biblia.

Pero leerán nuestra vida.

Observarán cómo reaccionamos.

Cómo tratamos a nuestra familia.

Cómo respondemos a las dificultades.

Cómo hablamos.

Cómo servimos.

El fruto del Espíritu hace visible el carácter de Jesucristo.

Ese es uno de los testimonios más poderosos que un creyente puede ofrecer al mundo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Gálatas 5:22-23
- Juan 15:1-8
- Colosenses 3:12-17
- Efesios 4:1-3
- 2 Pedro 1:5-8

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Qué aspecto del fruto del Espíritu necesita seguir creciendo más en mi vida?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque Tu Espíritu Santo está formando el carácter de Jesucristo en mí.

Ayúdame a permanecer unido a Ti cada día.

Produce en mi vida amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.

Que quienes me rodean puedan ver en mi vida el reflejo de Tu Hijo.

Continúa transformándome hasta parecerme cada día más a Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza."

Gálatas 5:22-23

Preparación para el Capítulo 6

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Hechos 1:8
- 1 Corintios 12:1-11
- Romanos 12:3-8
- Efesios 4:11-16
- 1 Pedro 4:10-11

En el próximo capítulo aprenderá **cómo el Espíritu Santo capacita a cada creyente para servir**. Descubrirá la diferencia entre el fruto del Espíritu y los dones espirituales, comprenderá que Dios equipa a cada hijo suyo para edificar la Iglesia y aprenderá que el verdadero servicio cristiano siempre nace del amor, la humildad y la dependencia del Espíritu Santo. Este estudio será un paso importante para prepararlo para el próximo libro de la serie, donde aprenderá acerca de la Iglesia como su nueva familia en Cristo.

CAPÍTULO 6

EL ESPÍRITU SANTO NOS CAPACITA PARA SERVIR

Dios ha dado dones espirituales para edificar Su Iglesia

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que todo creyente ha recibido un llamado para servir.
- Descubrir la diferencia entre el fruto del Espíritu y los dones espirituales.
- Aprender que Dios capacita a cada creyente para edificar la Iglesia.
- Desarrollar una actitud de servicio guiada por el Espíritu Santo.

Todos tenemos un propósito

Imagine una orquesta sinfónica.

Cada músico tiene un instrumento diferente.

Uno toca el violín.

Otro la trompeta.

Otro el piano.

Otro la percusión.

Ningún instrumento puede hacer todo.

Pero cuando cada uno cumple su función, producen una hermosa melodía.

La Iglesia de Jesucristo funciona de una manera muy parecida.

Dios no llamó a todos para realizar exactamente la misma tarea.

Pero sí llamó a todos para servir.

Cada creyente tiene un lugar dentro del cuerpo de Cristo.

Y el Espíritu Santo capacita a cada uno para cumplir la misión que Dios le ha confiado.

El Espíritu Santo nos da poder para servir

Antes de ascender al cielo, Jesús hizo una promesa extraordinaria.

"Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos..."

Hechos 1:8

Observe que el propósito principal de ese poder no es engrandecer al creyente.

Es capacitarnos para ser testigos de Jesucristo.

El Espíritu Santo no vino para que llamemos la atención sobre nosotros.

Vino para que Cristo sea conocido en todo el mundo.

Todo creyente ha recibido un don

Pablo enseñó que el Espíritu Santo reparte diferentes dones entre los creyentes.

No todos reciben el mismo.

Pero todos reciben alguno.

Pedro escribió:

"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios."

1 Pedro 4:10

Observe que dice:

"Cada uno."

Eso significa que ningún creyente ha quedado sin la capacidad de servir.

Dios ha preparado una tarea para cada hijo suyo.

¿Qué son los dones espirituales?

Los dones espirituales son capacidades que el Espíritu Santo concede para servir y edificar la Iglesia.

No son talentos naturales.

Aunque Dios también utiliza nuestros talentos.

Los dones tienen un propósito espiritual.

Fortalecer el cuerpo de Cristo.

Servir a otros.

Extender el Evangelio.

Glorificar a Dios.

Nunca fueron dados para buscar reconocimiento personal.

El fruto y los dones no son lo mismo

Es importante comprender esta diferencia.

El fruto del Espíritu habla del carácter.

Los dones hablan del servicio.

El fruto muestra cuánto nos parecemos a Cristo.

Los dones muestran cómo servimos a Cristo.

Dios desea ambas cosas.

No basta con tener capacidades para servir.

También debemos reflejar el carácter del Señor.

Un ministerio poderoso sin un carácter transformado nunca agradará plenamente a Dios.

Todos somos necesarios

Pablo comparó la Iglesia con un cuerpo humano.

El ojo cumple una función.

La mano otra.

Los pies otra diferente.

Todos son importantes.

Ninguna parte puede decir:

"No necesito a las demás."

Lo mismo ocurre en la Iglesia.

No todos predican.

No todos enseñan.

No todos cantan.

No todos administran.

Pero todos pueden servir.

Y cada servicio realizado con amor tiene un enorme valor delante de Dios.

Sirva con humildad

Jesús enseñó que en Su Reino la verdadera grandeza se encuentra en el servicio.

Él mismo lavó los pies de Sus discípulos.

El Rey del universo tomó el lugar de un siervo.

Ese ejemplo transforma nuestra manera de pensar.

No servimos para recibir aplausos.

No servimos para ser vistos.

Servimos porque amamos a Cristo.

Y porque amamos a las personas.

El Espíritu Santo produce esa actitud humilde en nuestro corazón.

Descubra dónde puede servir

No espere sentirse completamente preparado.

Comience sirviendo.

Observe las necesidades de su iglesia.

Pregunte a sus líderes dónde puede colaborar.

Sea fiel en las pequeñas responsabilidades.

Dios suele preparar a Sus siervos paso a paso.

La fidelidad en lo pequeño abre la puerta para mayores responsabilidades.

Sirva dependiendo del Espíritu Santo

Existe una gran diferencia entre trabajar para Dios con nuestras fuerzas y servir dependiendo del Espíritu Santo.

Cuando confiamos únicamente en nosotros mismos, fácilmente nos cansamos.

Nos frustramos.

Buscamos reconocimiento.

Pero cuando servimos guiados por el Espíritu Santo, encontramos gozo.

Paz.

Fortaleza.

Y recordamos que el verdadero protagonista del ministerio siempre es Dios.

Nosotros solamente somos instrumentos en Sus manos.

Toda la gloria pertenece a Dios

Cuando Dios utiliza nuestra vida para bendecir a otros, nunca debemos pensar que el mérito es nuestro.

Todo don proviene del Señor.

Toda capacidad proviene de Su gracia.

Toda oportunidad de servir es un privilegio.

Por eso, cada vez que Dios haga algo por medio de nosotros, toda la gloria debe regresar a Él.

Ese es el corazón de un verdadero siervo de Cristo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Hechos 1:8
- 1 Corintios 12:1-11
- Romanos 12:3-8
- Efesios 4:11-16
- 1 Pedro 4:10-11

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy utilizando los dones y capacidades que Dios me ha dado para servir a otros y edificar la Iglesia, o los estoy dejando sin desarrollar?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me has llamado a servirte.

Gracias por los dones y capacidades que has colocado en mi vida.

Enséñame a utilizarlos con humildad, amor y fidelidad.

Líbrame del orgullo y del deseo de reconocimiento.

Que todo lo que haga sea para glorificar a Jesucristo y para edificar a Tu Iglesia.

Hazme un instrumento útil en Tus manos y ayúdame a servir siempre dependiendo del poder del Espíritu Santo.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios."

1 Pedro 4:10

Preparación para el Capítulo 7

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Efesios 4:30
- 1 Tesalonicenses 5:19
- Gálatas 5:25
- Romanos 8:5-14
- Colosenses 3:15-17

En el próximo capítulo aprenderá **cómo caminar diariamente bajo la dirección del Espíritu Santo**. Descubrirá qué significa no entristecer al Espíritu, cómo evitar apagar Su obra en nuestra vida y cómo desarrollar una sensibilidad espiritual que nos permita obedecer Su dirección cada día. Este será uno de los capítulos más prácticos de todo el libro, porque le enseñará a vivir continuamente en comunión con el Espíritu de Dios.

CAPÍTULO 7

CAMINANDO BAJO LA DIRECCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Cómo vivir cada día guiado por la presencia de Dios

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué significa caminar en el Espíritu.
- Aprender cómo reconocer la dirección del Espíritu Santo.
- Descubrir cómo evitar entristecer y apagar la obra del Espíritu en su vida.
- Desarrollar una comunión diaria con Dios mediante la obediencia.

Una brújula para toda la vida

Imagine un explorador atravesando una inmensa selva.

No conoce el camino.

No sabe qué sendero conduce a un lugar seguro.

Pero lleva consigo una brújula confiable.

Mientras la consulta y sigue correctamente su dirección, puede avanzar con seguridad.

Ahora imagine que decide guardarla en su bolsillo y caminar únicamente según su intuición.

Muy pronto terminará perdido.

Así ocurre con la vida cristiana.

Dios nunca quiso que camináramos guiados únicamente por nuestras emociones, nuestros impulsos o nuestra experiencia.

Nos dio al Espíritu Santo para dirigir nuestros pasos cada día.

¿Qué significa caminar en el Espíritu?

Caminar en el Espíritu significa vivir bajo Su dirección constante.

No es una experiencia reservada para algunos creyentes.

Es el llamado para todos los hijos de Dios.

Cada decisión.

Cada palabra.

Cada actitud.

Cada proyecto.

Todo debe ser presentado delante del Señor.

Caminar en el Espíritu significa depender diariamente de Dios y permitir que Él dirija nuestra manera de pensar y de vivir.

El Espíritu Santo habla principalmente por medio de la Biblia

Muchas personas esperan escuchar una voz audible para saber qué hacer.

Sin embargo, la forma principal en que el Espíritu Santo nos guía es mediante la Palabra de Dios.

Mientras leemos las Escrituras, Él ilumina nuestro entendimiento.

Nos recuerda los mandamientos de Dios.

Nos muestra principios para tomar decisiones sabias.

Nunca debemos separar la dirección del Espíritu de la autoridad de la Biblia.

Toda verdadera guía del Espíritu Santo estará en perfecta armonía con las Escrituras.

La paz que produce el Espíritu

Muchas veces, después de orar y buscar la voluntad de Dios, el Espíritu Santo produce una profunda paz en nuestro corazón.

No se trata simplemente de una emoción.

Es la tranquilidad que nace de saber que estamos caminando conforme a la voluntad del Señor.

Esa paz nunca contradice la Biblia.

Siempre acompaña una vida de obediencia.

No entristezcan al Espíritu Santo

El apóstol Pablo escribió:

"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios..."

Efesios 4:30

Esto nos enseña que nuestras decisiones afectan nuestra comunión con Él.

Cuando vivimos en desobediencia.

Cuando alimentamos el pecado.

Cuando rechazamos la verdad.

Entristecemos al Espíritu Santo.

Él no deja de amarnos.

Pero nuestra comunión con Él se debilita.

Por eso debemos mantener un corazón dispuesto al arrepentimiento y a la obediencia.

No apaguen al Espíritu

También leemos:

"No apaguéis al Espíritu."

1 Tesalonicenses 5:19

Apagar el Espíritu significa resistir continuamente Su obra.

Cuando Él nos impulsa a obedecer y decidimos ignorarlo.

Cuando sabemos lo que Dios quiere y preferimos seguir nuestro propio camino.

Poco a poco dejamos de ser sensibles a Su dirección.

Por eso debemos responder con prontitud cuando el Señor nos muestra el camino correcto.

Un corazón sensible

Mientras más tiempo pasamos con Dios, más aprendemos a reconocer Su dirección.

Así como un hijo reconoce fácilmente la voz de su padre, el creyente aprende a reconocer la dirección del Espíritu Santo.

No porque escuche continuamente experiencias extraordinarias.

Sino porque conoce profundamente la Palabra de Dios.

Su carácter.

Y Su voluntad.

La sensibilidad espiritual crece mediante la comunión diaria.

Obedezca rápidamente

La dirección de Dios siempre tiene un propósito.

Cuando el Espíritu Santo trae convicción acerca de un pecado...

Confiese.

Cuando lo impulse a perdonar...

Perdone.

Cuando le recuerde compartir el Evangelio...

Hágalo.

Cuando le muestre una oportunidad para servir...

Aprovéchela.

La obediencia fortalece nuestra comunión con Dios.

Cada paso de obediencia prepara nuestro corazón para recibir mayor dirección.

Camine cada día

No busque solamente grandes experiencias espirituales.

La vida dirigida por el Espíritu se construye en la obediencia diaria.

En las pequeñas decisiones.

En la manera como hablamos.

En cómo tratamos a nuestra familia.

En cómo trabajamos.

En cómo administramos nuestro tiempo.

El Espíritu Santo desea gobernar toda nuestra vida.

No solamente algunos momentos especiales.

Una vida guiada por Dios

El mayor privilegio del creyente no consiste únicamente en saber que el Espíritu Santo vive en él.

Consiste en aprender a caminar diariamente bajo Su dirección.

Cuando vivimos así, nuestras decisiones cambian.

Nuestro carácter cambia.

Nuestro servicio cambia.

Nuestra manera de amar cambia.

Y poco a poco toda nuestra vida comienza a reflejar la presencia de Jesucristo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Efesios 4:30
- 1 Tesalonicenses 5:19
- Gálatas 5:25
- Romanos 8:5-14
- Colosenses 3:15-17

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy obedeciendo la dirección que el Espíritu Santo ya me ha mostrado por medio de la Palabra de Dios, o estoy resistiendo Su obra en mi vida?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque Tu Espíritu Santo vive en mí.

Enséñame a caminar diariamente bajo Su dirección.

Dame un corazón sensible para escuchar Tu voz por medio de las Escrituras.

Líbrame de entristecer o apagar la obra de Tu Espíritu.

Que cada decisión, cada palabra y cada acción reflejen mi deseo de obedecerte y glorificar a Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

"Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu."

Gálatas 5:25

Preparación para el Capítulo 8

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Romanos 8:26-27
- Efesios 6:18
- Juan 16:13-15
- 1 Corintios 2:9-16
- Filipenses 2:13

En el próximo capítulo aprenderá cómo el Espíritu Santo fortalece nuestra oración, nos ayuda en nuestra debilidad y nos guía para vivir conforme a la voluntad de Dios. Descubrirá que nunca estamos solos en nuestra vida espiritual, porque el Espíritu Santo obra continuamente para acercarnos más al Padre y conformarnos a la imagen de Jesucristo.

CAPÍTULO 8

EL ESPÍRITU SANTO FORTALECE NUESTRA VIDA DE ORACIÓN

Nunca oramos solos

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender cómo el Espíritu Santo fortalece nuestra vida de oración.
- Descubrir que Él intercede por nosotros en nuestra debilidad.
- Aprender a depender del Espíritu Santo cada día.
- Desarrollar una comunión más profunda con Dios mediante la oración.

Un compañero que nunca nos abandona

Imagine un niño aprendiendo a caminar.

Al principio sus pasos son inseguros.

Se cae.

Vuelve a levantarse.

Pero siempre hay una mano sosteniéndolo.

Su padre no camina por él.

Pero tampoco lo deja solo.

Lo fortalece.

Lo anima.

Lo levanta cada vez que tropieza.

Así obra el Espíritu Santo en nuestra vida espiritual.

Él no hace que dejemos de depender de Dios.

Nos enseña a depender cada vez más del Padre.

Y una de las áreas donde más experimentamos Su ayuda es precisamente en la oración.

Cuando no sabemos cómo orar

Todos atravesamos momentos difíciles.

Hay ocasiones en las que el dolor es tan profundo que no encontramos palabras.

Otras veces enfrentamos decisiones complicadas.

En algunas circunstancias simplemente no sabemos qué pedir.

Dios conoce perfectamente nuestra debilidad.

Por eso Pablo escribió:

"Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos..."

Romanos 8:26

Qué consuelo produce esta promesa.

Dios nunca espera que enfrentemos solos esos momentos.

El Espíritu Santo viene en nuestra ayuda.

El Espíritu Santo intercede por nosotros

Romanos continúa diciendo que el Espíritu Santo intercede conforme a la voluntad de Dios.

Esto significa que Él conoce perfectamente el corazón del Padre.

También conoce perfectamente nuestro corazón.

Cuando nuestras palabras son insuficientes, Él continúa obrando.

Nuestro Padre nunca deja de escuchar.

Y el Espíritu Santo nunca deja de ayudarnos.

La oración se fortalece con la Palabra

Muchas veces, mientras oramos, el Espíritu Santo trae a nuestra mente un versículo.

Una promesa.

Una enseñanza de las Escrituras.

Eso no ocurre por casualidad.

Él utiliza la Palabra de Dios para fortalecer nuestra fe.

Por eso la oración y el estudio bíblico siempre deben caminar juntos.

Mientras más conocemos la Biblia, más profundas se vuelven nuestras oraciones.

Y mientras más oramos, mayor deseo tenemos de estudiar las Escrituras.

El Espíritu Santo nos recuerda las enseñanzas de Jesús

Jesús prometió:

"Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho."

Juan 14:26

El Espíritu Santo nunca llama la atención hacia Sí mismo.

Siempre dirige nuestros ojos hacia Jesucristo.

Mientras oramos, Él nos recuerda las palabras del Señor.

Nos anima a obedecer.

Nos fortalece para permanecer fieles.

Nos ayuda a comprender mejor la voluntad de Dios.

La oración transforma primero al creyente

Muchas veces comenzamos a orar esperando que Dios cambie una situación.

Y Él puede hacerlo.

Pero con frecuencia ocurre algo aún más profundo.

Mientras oramos, Dios cambia nuestro corazón.

Nos hace más pacientes.

Más humildes.

Más confiados.

Más semejantes a Cristo.

La mayor respuesta a muchas oraciones comienza dentro de nosotros.

Ore durante todo el día

No piense que solamente puede hablar con Dios durante un momento específico.

El Espíritu Santo vive en usted.

Mientras trabaja.

Mientras conduce.

Mientras estudia.

Mientras sirve.

Puede mantener una conversación constante con el Señor.

Puede darle gracias.

Pedir sabiduría.

Interceder por alguien.

Adorar.

La comunión con Dios puede acompañarlo durante todo el día.

El Espíritu Santo produce confianza

Mientras más caminamos con Él, menos vivimos dominados por el temor.

Comenzamos a confiar en la fidelidad de Dios.

Aprendemos a descansar.

A esperar.

A creer.

No porque las circunstancias sean fáciles.

Sino porque conocemos al Dios que gobierna todas las cosas.

El Espíritu Santo fortalece esa confianza en nuestro corazón.

Una vida de oración llena del Espíritu

El creyente que depende del Espíritu Santo descubre que la oración deja de ser una obligación.

Se convierte en un privilegio.

En un encuentro esperado.

En el lugar donde encuentra descanso.

Sabiduría.

Dirección.

Consuelo.

Y fortaleza para continuar caminando con Cristo.

Esa es la vida que Dios desea para cada uno de Sus hijos.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Romanos 8:26-27
- Efesios 6:18
- Juan 16:13-15
- 1 Corintios 2:9-16
- Filipenses 2:13

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy dependiendo del Espíritu Santo para fortalecer mi vida de oración o todavía intento caminar solamente con mis propias fuerzas?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque nunca me dejas solo.

Gracias porque Tu Espíritu Santo fortalece mi vida de oración.

Ayúdame a depender de Él cada día.

Enséñame a buscar Tu presencia constantemente.

Que mi comunión contigo siga creciendo y que aprenda a descansar plenamente en Tu amor y en Tu perfecta voluntad.

Haz de mí un creyente que viva cerca de Ti todos los días.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos."

Romanos 8:26

Preparación para el Capítulo 9

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Hechos 1:8
- Mateo 28:18-20
- Romanos 8:14-17
- Juan 15:26-27
- 2 Timoteo 1:7

En el próximo capítulo aprenderá **cómo el Espíritu Santo nos da poder para vivir y para testificar de Jesucristo**. Descubrirá que el propósito del poder del Espíritu no es la exaltación personal, sino capacitarnos para anunciar el Evangelio, servir a la Iglesia y cumplir la misión que Cristo encomendó a todos Sus discípulos. Este estudio le preparará para comprender que una vida llena del Espíritu siempre produce un compromiso creciente con la expansión del Reino de Dios.

CAPÍTULO 9

EL ESPÍRITU SANTO NOS DA PODER PARA TESTIFICAR DE CRISTO

Viviendo para anunciar el Evangelio con valentía

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender el propósito del poder del Espíritu Santo.
- Descubrir que todo creyente ha sido llamado a ser testigo de Jesucristo.
- Aprender a depender del Espíritu Santo para compartir el Evangelio.
- Vivir una vida que glorifique a Cristo delante del mundo.

Una luz que no fue encendida para esconderse

Imagine una ciudad completamente oscura durante la noche.

En una casa alguien enciende una lámpara.

Pero inmediatamente la cubre con una caja.

La luz continúa encendida.

Pero nadie puede verla.

¿Para qué sirve una lámpara escondida?

Para nada.

La luz fue hecha para alumbrar.

Así ocurre con la vida del creyente.

Dios no nos salvó únicamente para que disfrutemos personalmente de Su gracia.

También nos llamó para reflejar a Jesucristo delante del mundo.

Y el Espíritu Santo nos capacita precisamente para cumplir esa misión.

El poder tiene un propósito

Antes de ascender al cielo, Jesús reunió a Sus discípulos y les dijo:

"Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos..."

Hechos 1:8

Observe cuidadosamente.

Jesús no dijo:

"Recibiréis poder para ser famosos."

Tampoco dijo:

"Recibiréis poder para que todos los admiren."

Dijo:

"Me seréis testigos."

El propósito principal del poder del Espíritu Santo es que las personas conozcan a Jesucristo.

¿Qué significa ser testigo?

Un testigo habla de aquello que ha visto y experimentado.

Eso hacemos como creyentes.

No anunciamos una teoría.

No compartimos una filosofía.

Hablamos de lo que Cristo hizo en nuestra vida.

Compartimos el perdón que recibimos.

La esperanza que encontramos.

La paz que ahora disfrutamos.

Nuestro testimonio puede abrir la puerta para que muchas personas conozcan al Salvador.

No dependa de sus propias fuerzas

Muchos creyentes sienten temor cuando piensan en hablar de Cristo.

Creen que no saben suficiente.

Que no encontrarán las palabras correctas.

Que alguien hará preguntas difíciles.

Esos temores son normales.

Pero recuerde una verdad.

El Señor nunca nos envía solos.

El Espíritu Santo nos fortalece.

Nos da valor.

Nos recuerda la Palabra de Dios.

Y nos ayuda a hablar con amor y sabiduría.

Nuestra confianza no está en nuestra capacidad.

Está en Dios.

El Espíritu Santo produce valentía

Después de Pentecostés ocurrió un cambio extraordinario.

Los mismos discípulos que antes tenían miedo comenzaron a anunciar a Cristo públicamente.

¿Qué había cambiado?

Habían sido llenos del Espíritu Santo.

No se volvieron orgullosos.

Se volvieron valientes.

El temor dio lugar a la confianza.

No porque fueran más fuertes.

Sino porque dependían completamente de Dios.

Testifique con su vida

Hablar de Cristo es importante.

Pero también lo es la manera en que vivimos.

Las personas observan nuestro carácter.

Nuestra honestidad.

Nuestra paciencia.

Nuestro amor.

Nuestra manera de enfrentar las dificultades.

El Espíritu Santo produce una vida que confirma el mensaje que anunciamos.

Cuando nuestras palabras y nuestro comportamiento caminan juntos, nuestro testimonio se vuelve mucho más poderoso.

Toda oportunidad puede convertirse en una misión

No espere viajar a otro país para servir al Señor.

Su campo misionero comienza donde usted está.

En su hogar.

En su trabajo.

En la universidad.

En su vecindario.

Con sus amigos.

Con su familia.

Cada conversación puede convertirse en una oportunidad para reflejar a Cristo.

El Espíritu Santo abrirá puertas que usted nunca imaginó.

No todos sirven de la misma manera

Algunos predicarán delante de grandes multitudes.

Otros compartirán el Evangelio con una sola persona.

Algunos escribirán.

Otros enseñarán.

Otros servirán ayudando a quienes tienen necesidad.

Todos forman parte de la misión.

Lo importante no es comparar nuestro servicio con el de otros.

Lo importante es ser fieles donde Dios nos ha colocado.

El mundo necesita ver a Cristo

Vivimos en una generación llena de incertidumbre.

Muchas personas buscan esperanza.

Buscan paz.

Buscan sentido para sus vidas.

Nosotros conocemos al Salvador.

Por eso no podemos guardar el Evangelio solamente para nosotros.

El Espíritu Santo nos impulsa a compartir las Buenas Noticias con humildad, amor y fidelidad.

Cada persona que conoce a Cristo puede convertirse también en un nuevo discípulo que anuncie el Evangelio.

Así continúa creciendo el Reino de Dios.

Toda la gloria pertenece al Señor

Cuando Dios utiliza nuestra vida para alcanzar a otras personas, nunca debemos pensar que el mérito es nuestro.

Es el Espíritu Santo quien convence de pecado.

Es Dios quien transforma los corazones.

Nosotros solamente somos instrumentos.

Por eso, cada vez que alguien conozca a Cristo por medio de nuestro testimonio, toda la gloria debe regresar al Señor.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Hechos 1:8
- Mateo 28:18-20
- Romanos 8:14-17
- Juan 15:26-27
- 2 Timoteo 1:7

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy permitiendo que el Espíritu Santo me use para compartir el Evangelio y reflejar a Jesucristo con mi vida?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me has llamado a ser testigo de Jesucristo.

Llénname de Tu Espíritu Santo.

Quita todo temor de mi corazón.

Dame sabiduría para hablar con amor y valentía.

Permite que mi vida refleje el carácter de Cristo y que muchas personas lleguen a conocerte por medio de mi testimonio.

Que todo lo que haga sea para la gloria de Tu nombre.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos..."

Hechos 1:8

Preparación para el Capítulo 10

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Efesios 5:18
- Romanos 8:1-17
- Gálatas 5:16-25
- Juan 14:16-17

- Filipenses 1:6

En el último capítulo de este libro aprenderá **cómo vivir diariamente lleno del Espíritu Santo**. Descubrirá que la plenitud del Espíritu no es un evento aislado, sino una vida continua de obediencia, dependencia y comunión con Dios. Comprenderá cómo permanecer sensible a Su dirección, crecer espiritualmente hasta el final de su vida y reflejar cada día más el carácter de Jesucristo mientras espera Su glorioso regreso.

CAPÍTULO 10

VIVIENDO LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO

Una vida de obediencia, comunión y transformación continua

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué significa vivir lleno del Espíritu Santo.
- Descubrir que la plenitud del Espíritu es una experiencia continua.
- Aprender cómo permanecer sensible a la dirección del Espíritu Santo.
- Renovar su compromiso de caminar cada día bajo Su gobierno.

Una vela y el viento

Imagine un gran velero navegando por el océano.

Tiene un excelente capitán.

Un barco fuerte.

Una ruta bien definida.

Pero existe un detalle.

Las velas permanecen completamente cerradas.

Aunque el viento sopla con fuerza, el barco no avanza.

No porque falte viento.

Sino porque las velas no están abiertas.

La vida del creyente puede parecerse a ese barco.

El Espíritu Santo siempre está obrando.

Siempre está dispuesto a guiarnos.

Fortalecernos.

Transformarnos.

Pero Dios no obliga a nadie.

Debemos abrir nuestro corazón y caminar diariamente en obediencia.

Cuando vivimos rendidos al Señor, el Espíritu Santo dirige nuestra vida hacia el propósito de Dios.

¿Qué significa ser lleno del Espíritu?

Muchas personas imaginan que ser lleno del Espíritu Santo consiste únicamente en vivir una experiencia emocional.

La Biblia presenta una realidad mucho más profunda.

Pablo escribió:

"Sed llenos del Espíritu."

Efesios 5:18

El verbo utilizado indica una acción continua.

Podría entenderse como:

"Continúen siendo llenos del Espíritu."

No se trata de una experiencia para un solo día.

Es una manera de vivir.

Cada mañana volvemos a rendir nuestra vida al Señor.

Cada día permitimos que Él gobierne nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras decisiones.

Una vida bajo Su gobierno

Ser lleno del Espíritu no significa que recibimos más del Espíritu Santo.

Desde nuestra conversión Él habita completamente en nosotros.

La pregunta verdadera es otra.

¿Cuánto espacio tiene el Espíritu Santo para gobernar nuestra vida?

¿Controla solamente algunas áreas?

¿O le hemos entregado completamente nuestro corazón?

Mientras más nos rendimos a Dios, más evidente se vuelve la obra del Espíritu en nosotros.

Permanezca cerca del Señor

La plenitud del Espíritu crece cuando cultivamos nuestra comunión con Dios.

Por eso son tan importantes los hábitos que ha aprendido durante esta serie.

Leer diariamente la Biblia.

Orar.

Congregarse.

Obedecer.

Servir.

Compartir el Evangelio.

Cada uno de estos hábitos fortalece nuestra relación con el Señor.

Y permite que el Espíritu Santo continúe transformándonos.

El Espíritu produce una vida diferente

Una persona llena del Espíritu Santo no necesariamente habla más fuerte.

Ni busca llamar la atención.

Lo primero que comienza a cambiar es su carácter.

Aprende a amar.

A perdonar.

A servir.

A obedecer.

A controlar sus palabras.

A vivir con humildad.

A reflejar el carácter de Jesucristo.

La mayor evidencia de una vida llena del Espíritu es una vida cada vez más semejante a Cristo.

La plenitud se refleja en las decisiones

No solamente durante un culto.

No solamente mientras oramos.

También cuando administramos nuestro dinero.

Cuando tratamos a nuestra familia.

Cuando respondemos ante una ofensa.

Cuando trabajamos.

Cuando servimos.

La plenitud del Espíritu transforma toda nuestra manera de vivir.

Cristo comienza a ocupar el centro de cada decisión.

Nunca deje de crecer

Ningún creyente puede decir:

"Ya terminé de crecer."

Mientras vivamos en esta tierra seguiremos aprendiendo.

Seguiremos madurando.

Seguiremos siendo transformados.

El Espíritu Santo continuará formando el carácter de Cristo en nosotros hasta el día en que estemos delante del Señor.

Por eso nunca deje de buscar a Dios.

Siempre habrá una mayor profundidad por descubrir.

El Espíritu Santo prepara a la Iglesia

El Espíritu Santo no solamente transforma creyentes individuales.

También prepara a toda la Iglesia para el regreso de Jesucristo.

Él produce unidad.

Santidad.

Amor.

Fidelidad.

Y mantiene viva la esperanza del regreso del Señor.

Mientras esperamos ese día glorioso, caminamos bajo Su dirección.

Sirviendo con alegría.

Predicando el Evangelio.

Y permaneciendo fieles hasta el final.

Una vida que glorifica a Cristo

El propósito final del Espíritu Santo siempre será el mismo.

Glorificar a Jesucristo.

Mientras más obra en nosotros, menos buscamos nuestra propia gloria.

Más deseamos que Cristo sea conocido.

Que Cristo sea obedecido.

Que Cristo sea exaltado.

Ese es el resultado de una vida llena del Espíritu Santo.

Una vida completamente rendida al Señor.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Efesios 5:18
- Romanos 8:1-17
- Gálatas 5:16-25
- Juan 14:16-17
- Filipenses 1:6

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy permitiendo que el Espíritu Santo gobierne todas las áreas de mi vida o todavía existen áreas que no he rendido completamente al Señor?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque Tu Espíritu Santo vive en mí.

Hoy vuelvo a rendir completamente mi vida a Tu voluntad.

Gobierna mis pensamientos.

Mis palabras.

Mis decisiones.

Mi familia.

Mi servicio.

Mi corazón.

Haz que cada día refleje más el carácter de Jesucristo.

Ayúdame a permanecer lleno de Tu Espíritu hasta el día en que vea a mi Salvador cara a cara.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Sed llenos del Espíritu."

Efesios 5:18

CONCLUSIÓN

Una vida guiada por el Espíritu Santo

Al comenzar este libro descubrimos una verdad maravillosa:

Dios nunca quiso que viviéramos la vida cristiana solos.

Por eso nos dio el regalo incomparable del Espíritu Santo.

A lo largo de estos capítulos aprendió que el Espíritu Santo no es una fuerza impersonal.

Es Dios mismo viviendo en cada creyente.

Descubrió que Él participó en su nuevo nacimiento, le dio una nueva identidad, lo guía por medio de las Escrituras, transforma su carácter, produce el fruto del Espíritu, lo capacita para servir, fortalece su vida de oración y le da poder para testificar de Jesucristo.

También aprendió que caminar en el Espíritu no consiste en buscar experiencias extraordinarias.

Consiste en vivir diariamente bajo Su dirección.

En obedecer la Palabra de Dios.

En depender de Su poder.

Y en permitir que forme cada día el carácter de Cristo en usted.

Nunca olvide que la vida cristiana no se sostiene por el esfuerzo humano.

Se sostiene por la gracia de Dios obrando mediante el Espíritu Santo.

Él continuará transformándolo.

Fortaleciéndolo.

Guiándolo.

Y preparándolo hasta el regreso glorioso de nuestro Señor Jesucristo.

Permanezca cerca del Señor.

Lea diariamente la Biblia.

Ore.

Congréguese.

Sirva.

Comparta el Evangelio.

Y permita que el Espíritu Santo tenga el control completo de su vida.

Entonces descubrirá el mayor privilegio que puede experimentar un creyente:

Caminar cada día con Dios.

MI COMPROMISO CON EL ESPÍRITU SANTO

Después de estudiar este libro comprendo que el Espíritu Santo no es una fuerza impersonal ni una influencia pasajera.

Él es Dios.

Habita en mí desde el momento en que recibí a Jesucristo como mi Señor y Salvador.

Es mi Consolador.

Mi Maestro.

Mi Guía.

Mi Ayudador.

Quien transforma diariamente mi vida para parecerme más a Cristo.

Por eso, delante de Dios, hoy tomo los siguientes compromisos:

□ Buscaré diariamente la dirección del Espíritu Santo.

□ Leeré la Palabra de Dios para conocer mejor Su voluntad.

□ Procuraré obedecer con prontitud todo aquello que Dios me muestre por medio de las Escrituras.

□ Permitiré que el Espíritu Santo transforme mi carácter cada día.

□ Buscaré producir el fruto del Espíritu en todas mis relaciones.

□ Pondré mis dones al servicio de Dios y de Su Iglesia.

□ Viviré dependiendo del poder del Espíritu Santo y no de mis propias fuerzas.

□ Compartiré el Evangelio con valentía y amor.

□ Procuraré no entristecer ni apagar la obra del Espíritu Santo mediante la desobediencia.

□ Caminaré diariamente bajo la dirección del Espíritu Santo hasta el regreso de Jesucristo.

Hoy decido rendir completamente mi vida al Señor.

Deseo que el Espíritu Santo gobierne mis pensamientos.

Mis palabras.

Mis decisiones.

Mi familia.

Mi trabajo.

Mi ministerio.

Y todo lo que soy.

Quiero vivir cada día reflejando el carácter de Jesucristo para la gloria de Dios.

"Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu."

Gálatas 5:25

Nombre del estudiante:
_____

Firma: _____

Fecha: _____

Instructor: _____

Centro de Formación / Iglesia:

_____

EVALUACIÓN FINAL

Libro 6

EL ESPÍRITU SANTO EN MI VIDA

Instrucciones

Lea cuidadosamente cada pregunta y responda conforme a las enseñanzas estudiadas en este libro.

PARTE I

Seleccione la respuesta correcta.

1. El Espíritu Santo es:

A. Una fuerza impersonal.

B. Una emoción espiritual.

C. La tercera Persona de la Trinidad.

D. Un ángel enviado por Dios.

2. En el momento de la salvación, el Espíritu Santo:

A. Visita temporalmente al creyente.

B. Habita permanentemente en todo creyente.

C. Solamente viene sobre algunos cristianos.

D. Espera varios años para morar en la persona.

3. El Espíritu Santo nos guía principalmente por medio de:

A. Los sueños.

B. Las emociones.

C. La Palabra de Dios.

D. Las tradiciones religiosas.

4. El fruto del Espíritu representa:

A. Los talentos naturales de una persona.

B. El carácter de Jesucristo formado en el creyente.

C. Los ministerios de la iglesia.

D. Las capacidades intelectuales.

5. Los dones espirituales fueron dados para:

A. Exaltar al creyente.

B. Competir con otros cristianos.

C. Edificar la Iglesia y servir a los demás.

D. Obtener reconocimiento personal.

6. Una vida llena del Espíritu Santo se caracteriza por:

A. Vivir dependiendo de Dios y obedeciendo Su Palabra.

B. Buscar únicamente experiencias emocionales.

C. Vivir sin dificultades.

D. No necesitar estudiar la Biblia.

7. El propósito principal del poder del Espíritu Santo es:

A. Hacer famoso al creyente.

B. Dar éxito material.

C. Capacitar al creyente para ser testigo de Jesucristo.

D. Evitar toda prueba.

8. ¿Qué significa entristecer al Espíritu Santo?

A. Leer mucho la Biblia.

B. Vivir en obediencia.

C. Resistir Su dirección mediante la desobediencia y el pecado.

D. Servir en la iglesia.

PARTE II

Responda con sus propias palabras.

1. ¿Qué verdad acerca del Espíritu Santo impactó más su vida?

2. ¿Cómo piensa depender más del Espíritu Santo cada día?

3. ¿Qué aspecto del fruto del Espíritu necesita crecer más en su vida?

4. ¿De qué manera puede servir mejor al Señor con los dones y capacidades que Dios le ha dado?

5. ¿Qué cambios hará para caminar diariamente bajo la dirección del Espíritu Santo?

PALABRAS DEL DISCIPULADOR

¡Felicitaciones!

Ha terminado el sexto libro de la serie internacional **Primeros Pasos con Cristo**.

Durante este estudio ha descubierto que la vida cristiana nunca fue diseñada para vivirse con fuerzas humanas.

Dios le ha dado el regalo incomparable del Espíritu Santo para acompañarlo, fortalecerlo, transformarlo y guiarlo cada día.

Ahora comprende que el Espíritu Santo produce una nueva manera de vivir.

Él forma el carácter de Cristo.

Le ayuda a comprender las Escrituras.

Fortalece su vida de oración.

Lo capacita para servir.

Le da poder para compartir el Evangelio.

Y lo guía para permanecer fiel hasta el regreso de Jesucristo.

Sin embargo, el Espíritu Santo no lo guía para vivir aislado.

Él también lo incorpora a una nueva familia espiritual.

Desde el momento de su conversión usted pasó a formar parte del Cuerpo de Cristo.

Dios desea que crezca junto a otros creyentes, adore con ellos, aprenda junto a ellos y sirva juntamente con ellos.

Por eso, en el siguiente libro estudiaremos uno de los temas más importantes para todo discípulo.

LIBRO 7

LA IGLESIA: MI NUEVA FAMILIA EN CRISTO

Aprenderá qué es la Iglesia según la Biblia, por qué es importante congregarse, cómo descubrir su lugar dentro del Cuerpo de Cristo, cómo vivir en unidad con otros creyentes y cómo crecer espiritualmente sirviendo junto a la familia de Dios.

"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios."
Efesios 2:19

Este séptimo libro prepara al nuevo creyente para integrarse plenamente en la vida de la iglesia local y continuar creciendo

como un discípulo maduro, comprometido con Cristo, con Su Iglesia y con la expansión del Reino de Dios.

OTROS LIBROS RECOMENDADOS

Si este libro ha sido de bendición para su vida y desea continuar creciendo en conocimiento bíblico, autoridad espiritual, discipulado y formación ministerial, le recomendamos las siguientes obras del autor **Roger D. Muñoz**.

Estas publicaciones forman parte del material de capacitación utilizado en diferentes programas de formación, diplomados y centros de entrenamiento de **Cristo Libera Internacional** y del **Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)**.

Serie de Guerra Espiritual y Liberación

• **Libres en Cristo**
Cómo identificar y vencer las cadenas espirituales que impiden el crecimiento del creyente.

• **El Poder del Nombre de Jesús en la Guerra Espiritual**
La autoridad suprema de Jesucristo sobre las obras de las tinieblas.

• **Oraciones Poderosas de Guerra Espiritual**
Oraciones bíblicas para fortalecer la vida espiritual y permanecer firme en la fe.

• **El Reloj del Guerrero del Reino**
Principios de disciplina espiritual para creyentes comprometidos con el Reino de Dios.

• **Protocolo Bíblico de Liberación**
Guía práctica para ministros y equipos de apoyo en el ministerio de liberación.

Serie de Formación Ministerial

• **Carácter del Ministro de Liberación**
El fundamento indispensable para todo siervo de Dios.

• **Autoridad Bajo Cobertura y Gobierno Espiritual**
Principios bíblicos de autoridad, sujeción y responsabilidad ministerial.

• **Ética y Responsabilidad Ministerial**
Cómo servir con integridad, equilibrio y excelencia para la gloria de Dios.

• **Doctrina Bíblica para Ministros de Liberación**
Fundamentos doctrinales esenciales para el ministerio.

Serie de Crecimiento Espiritual

• **Identidad Espiritual y Autoridad del Creyente**
Comprendiendo quiénes somos en Cristo.

• **Doctrinas Sólidas para Tiempos de Guerra**
Cómo permanecer firmes en medio de la confusión espiritual de los últimos tiempos.

• **Guerra Espiritual Bíblica**
Un enfoque equilibrado y fundamentado en las Escrituras.

CONTINÚE SU FORMACIÓN

Leer libros es importante.

Pero la formación integral requiere estudio, discipulado, capacitación práctica y acompañamiento ministerial.

Por esa razón nació el:

CRISTO LIBERA GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE (CLGTI)

Una plataforma internacional de formación cristiana diseñada para capacitar creyentes, líderes, ministros, misioneros e intercesores en diferentes áreas del ministerio.

Programas de Formación

✓ Guerra Espiritual Bíblica

✓ Liberación y Consejería Cristiana

✓ Discipulado y Formación de Líderes

✓ Ministerio Pastoral

✓ Evangelismo y Misiones

✓ Intercesión Estratégica

✓ Liderazgo Cristiano

✓ Formación Ministerial Integral

Modalidades

• Centros de Formación Presenciales

• Clases Virtuales Internacionales

• Diplomados Especializados

• Biblioteca Digital

• Audioclases

• Conferencias y Seminarios

FORME UN CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

Una de las estrategias más efectivas para cumplir la Gran Comisión es levantar discípulos en cada ciudad y nación.

Usted también puede formar un:

CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

en su hogar, iglesia, ministerio o comunidad.

No es necesario comenzar con grandes recursos.

Muchos de los centros comienzan con un pequeño grupo de personas comprometidas con aprender, crecer y servir al Reino de Dios.

Objetivos de un Centro de Formación

• Formar discípulos.

• Capacitar líderes.

• Entrenar obreros.

• Fortalecer familias.

• Desarrollar intercesores.

• Preparar ministros.

• Expandir el Reino de Dios.

Una persona entrenada puede impactar una familia.

Una familia transformada puede impactar una comunidad.

Una comunidad alcanzada puede transformar una nación.

UN LLAMADO FINAL

No permita que este libro sea el final de un proceso.

Permita que sea el comienzo de una nueva etapa.

Siga estudiando.

Siga creciendo.

Siga preparándose.

Siga sirviendo.

Y ayude a otros a hacer lo mismo.

El Reino de Dios necesita obreros preparados.

La cosecha continúa siendo abundante.

Y Jesucristo continúa llamando discípulos que estén dispuestos a decir:

"Heme aquí, Señor. Envíame a mí."

Roger D. Muñoz
Fundador y Presidente
Cristo Libera Internacional
Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)



Contacto:

www.cristolibera.org

BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL DEL FUNDADOR

Roger D. Muñoz es fundador del Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI) y del Ministerio Cristo Libera Internacional, con sede en **Seattle, Washington, Estados Unidos**.

Su labor ministerial está enfocada en la formación **doctrinal sólida**, la **capacitación en liderazgo espiritual** y el establecimiento **de ministros** con fundamento bíblico firme y estructura ministerial clara.

Bajo su dirección, el ministerio ha desarrollado una estructura internacional activa en màs de **30 naciones**, con programas de formación presencial y una **Escuela de Guerra Espiritual** online de alcance global. Mensualmente, miles de estudiantes reciben capacitación bíblica estructurada a través de sus plataformas educativas.

El **CLGTI nace** como una respuesta estratégica a la necesidad de formación teológica formal con estándares académicos definidos, **integrando enscñanza doctrinal**, evaluación estructurada y certificación oficial emitida desde Estados Unidos.

Su enfoque no es producir información, sino formar lideres preparados para servir con autoridad bíblica, madurez espiritual y responsabilidad ministerial en el contexto contemporáneo.

Desde Seattle, Washington, hacia las naciones.

Comparte este libro

Un recurso gratuito para leer, estudiar y compartir.

Puedes enviar este PDF completo a tus familiares, amistades, contactos y congregación. Conserva la autoría y los créditos de la obra al compartirlo.

Este material puede utilizarse como apoyo para el estudio personal y en grupos. Lee los pasajes bíblicos en su contexto y pon en práctica lo aprendido.

La biblioteca gratuita ofrece recursos de apoyo del Ministerio Cristo Libera. Las clases, las escuelas y los diplomados continúan su labor formativa.

Libros y recursos: www.cristolibera.org/libros

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Roger D. Muñoz · Director Fundador · Editorial Cristo Libera